

Joseph RATZINGER, *La Eucaristía centro de la vida. Dios está cerca de nosotros*, Edicep, Valencia 2003, 172 pp., 14 x 21, ISBN 84-7050-726-5.

Joseph RATZINGER, *Il Dio vicino. L'eucaristia, cuore della vita cristiana*, San Paolo, Cinisello Balsamo 2003, 168 pp., 15 x 22, ISBN 88-215-4818.

Se trata de la traducción al italiano y al español de *Mitte der Kirche* (1978), con algunos artículos y conferencias más sobre la eucaristía. En estas páginas se contienen sobre todo las homilías que el nuevo arzobispo pronunció al ocupar su sede en la catedral de Múnich. En ellas hace una detenida catequesis sobre el misterio eucarístico —el corazón de la Iglesia—, que recuerda a la perfección los principios sobre la predicación que el profesor de Ratisbona había expuesto en su libro *Dogma und Verkündigung* (1973), si bien rehúye cualquier tono profesoral.

Así, por ejemplo, hablará del carácter sacrificial de la Misa: «la eucaristía es mucho más que una simple cena; su precio ha sido la muerte, y la majestuosidad de la muerte está presente en ella» (41). La lógica que explica el sacrificio eucarístico será siempre la donación y la entrega. «Lo primero que nos dice [la eucaristía] es que *Dios se da a sí mismo porque nosotros podemos dar*» (42). «También el segundo elemento —*nosotros ofrecemos*— es verdadero a todos los efectos, y no solo una apariencia» (45). Dios se da para que nosotros podamos darnos, por tanto.

No deja de abordar temas más comprometidos, en los que se había difundido una cierta confusión. «La eucaristía no es, en sí misma, el sacrificio de la reconciliación, sino que presupone este sacramento. Esta es el *sacramento de los reconciliados*, a los que el Señor invita a los

que se han hecho una misma cosa con Él» (59). No se trata de este modo de la mesa de los pecadores, sino de la mesa de los elegidos y reconciliados. Habla también sin ambages de la presencia real de Jesucristo en la renovación del misterio pascual: «Este es mi cuerpo» significa por tanto esta es mi persona presente en mi cuerpo» (81). De ahí que la única respuesta posible por nuestra parte sea la adoración, que constituye una relación personalísima: «La adoración es simplemente el aspecto personal del comunicar. No podemos comunicarnos sacramentalmente sin hacerlo de modo personal» (100). Este es a su vez el fin de toda la Iglesia. «La Iglesia es adoración. La Iglesia existe como *liturgia* y en la liturgia [...]. Es el templo viviente del que nace ya en el templo de piedra de Jerusalén, consagrado para un fin sobre la piedra que es el mismo Cristo» (130). Se refiere por tanto al sentido teológico y eclesial de toda la liturgia: «la eucaristía no está a disposición del sacerdote y ni siquiera a la de cada comunidad, sino que es un don de Dios a toda la Iglesia que mantiene su grandeza si la recibimos en su no-arbitrariedad» (65).

No dejará de aparecer aquí la ecle-siología eucarística, que el autor creyó ver hace años en Agustín en su primer trabajo, inspirado a su vez por los desarrollos en esta línea de Henri de Lubac. La clave de la unidad en la Iglesia se encuentra en el mismo misterio eucarístico. «El contenido, el acontecimiento de la eucaristía es la unión de los cristianos a partir de su separación, para llegar a la unidad del único pan y del único cuerpo. La eucaristía se entiende por tanto en sentido dinámico y ecle-siológico. Esta es el acontecimiento vivo que hace a la Iglesia ser ella misma» (121).

Como se ve, no faltan las imágenes brillantes que acompañan esta reflexión

creyente y piadosa sobre el *mysterium fidei*, hasta el punto de que toda esta predicación constituya el complemento ideal de una teología que reflexiona sobre los dogmas y pretende transmitirlos de modo claro y creíble. En este sentido, recuerda a los sermones de su maestro, el obispo de Hipona: expone todas estas verdades teológicas en un lenguaje actual, a la vez que incide en los distintos debates teológicos sobre el mayor de los sacramentos. Llama también la atención el interés que muestra hacia la Escritura, e incluso hacia la exégesis de los distintos textos bíblicos que emplea. Un buen libro de homilética y teología, por tanto.

Pablo Blanco

Giuseppe RUTA, *Progettare la pastorale giovanile oggi*, Elledici, Leumann, Torino 2002, 150 pp., 15 x 21, ISBN 88-01-02433-9.

Esta obra está encuadrada dentro de un amplio proyecto de Pastoral Juvenil, llevada a cabo por el «Centro salesiano pastorale giovanile» y la revista «Note di pastorale giovanile» de los Salesianos de Roma. Un proyecto que comprende once volúmenes, distribuidos en ocho grandes apartados con estos títulos: el contexto; animación cultural; educación de la fe; la figura que encarna la elección del educador-pastor; modalidades operativas; el éxito; instrumentos y técnicas. El volumen que reseñamos se sitúa en el apartado «modalidades operativas». Ante los cambios producidos en estos años entre la juventud, los dos entes aludidos, con muchas publicaciones y experiencias a sus espaldas, han querido repensar de nuevo su proyecto de pastoral juvenil, para incorporar en ella los cambios que los autores dicen advertir en este difícil sector de la pastoral.

El libro que reseñamos, después de dedicar algunas páginas a justificar la necesidad de elaborar un *proyecto* educativo, explica la estructura de la obra, que tiene cuatro partes: en la primera quiere mostrar los motivos por los cuales toda institución educativa y pastoral elabora un proyecto que permita una acción coordinada, orgánica y sistemática. La segunda parte analiza las fases de un proyecto de pastoral juvenil, que debe ser según ellos una «propuesta dinámica», pues se trata de fijar todos los detalles del proyecto (análisis de la situación, finalidades y objetivos, contenidos y métodos, evaluación...), pero que no quede como algo frío y estático, sino en continua tensión. La tercera parte explica cómo se pasa del proyecto a los itinerarios, y se considera la parte más delicada, pues el paso de las teorías y propuestas a la práctica concreta, a las orientaciones que fijan, de alguna manera, la forma de llevarlo a cabo, es siempre el momento en que los grandes planes y proyectos triunfan o fracasan, o quizá habría que decir en este segundo caso que se demuestra que no sirven. Finalmente se ofrecen algunas ideas sobre la formación para trabajar en la pastoral juvenil siguiendo este esquema. Y precisamente es en esta parte del trabajo donde se explica la metodología de trabajo para diseñar y aplicar estos proyectos, y que se basa en el llamado «estilo de laboratorio», entendiendo a éste como una situación de estudio, investigación y experimentación. A lo largo del libro se van ofreciendo indicaciones sobre estos «laboratorios», necesarios para volver a programar, revisar y profundizar en lo que se está haciendo; ello exige también que se lea y estudie mucho, de ahí que se cite abundante bibliografía en esta obra. Se insiste que este proyecto de pastoral juvenil es una «obra o trabajo abierto», para evitar